

NANEGALITO

Memorias vivas



Proyecto: Programa de desarrollo local en el Noroccidente de Pichincha, Proredes, Fase II

Elaboración: Patricio Guerrero Arias (Universidad Politécnica Salesiana)

Con la participación de: Los interlocutores de este viaje, a todos quienes nos brindaron su palabra, su amistad y su cariño. Gracias a quienes nos permitieron andar por los senderos de su memoria: Leonor Gallegos, Beatriz Molina, Neptalí Alarcón, Beatriz Cortés, Patricio Cando, Beatriz Alarcón, Rosita Jaramillo, Raúl Calderón, Dina Vargas, Teresa Cadena, Hugo García, Jorge Sánchez, Aurora Morales, Pedro Pérez, Aurora Collaguazo, María Cañar, Rosa Simbaña, María Heredia, María Villafuerte, Eleodoro García, Angelita Morales, Rosa Collantes, Inés Heredia, Wilson Araujo, Héctor Gonzáles, Miriam Sánchez, Onorio Bosmediano, Erika Romero, Yadira Carvajal, Cristina Collaguazo, Rosa Chuchán, Jenny Paz, Diana Morales, Xavier Ortega, Wilson Calderón, Jorge Vinuesa, Marina Quilumba, Uvaldina Torres, Miriam Tusa, Luis Viteri, Anita Oña, Daniel Landázuri, Pedro Collaguazo, Lorenzo Cazar, Segundo Heredia, César Coronado, Carmen Miño, Yadira Carvajal, César Rivera, Marisela Anaguano, José Bolaños, Deifilia Albán, Luis Lazcano, Wilson Cadena, Rosa Yépez, Sixto Ortega, Esther Miño, Lidia Benavides, María Paucar, Alipio Cerón, Juan Lazcano, Carmen Heredia, Jaime Ortega, Willi Chicaiza, Esperanza Rey, Evelin Flores, Paola Tapia, Claudia Godoy, Sarita Collaguazo, María Almache, Rafael Benalcázar, Alberto Carrasco, Eliseo Arias, Lucinda Morales, Rebeca Martínez, María Taco, Maruja Pazmiño, Petronia Cañar, Eliseo Mogollón, Segundo Díaz, Camilo Rivera, Dany Perugachi, Juan Barahona, Wilson Araujo (hijo), Justino Araujo, Kléber Loza, Jhony Molina, Carmen Remache, Luis Romero, Yolanda Jiménez. Asimismo al Presidente y demás integrantes de la Junta Parroquial, al Centro de Experiencia del Adulto Mayor (CEAM Gracias también a los alumnos y alumnas del Colegio Nanegalito de Sexto Año de Básica de Ciencias Sociales, Cuarto y Quinto de Contabilidad y Cuarto de Sociales y a Luis Lascano.

Edición: Mayra Mejía

Corrección de estilo: María Eugenia Paz y Miño

Fotografías: Miguel Ángel Chávez y Fondo de Salvamento (FONSAL).

Diseño, ilustración y diagramación: Reinventarte



NANEGALITO

Memorias vivas

2009

Bonito es conversar esto ¿no?,
para que conozcan;
bonito es, para que no olviden.
Don Jorge Vinuesa¹

Me gusta conversar porque cuando me preguntan,
me hacen despertar la memoria... permite que las personas transmitamos
alguna cosa que los demás no saben y que nosotros también aprendamos.
Don Raúl Calderón²

Un viaje por los senderos de la memoria

Que los niños se conviertan en guardianes de nuestra cultura.

Patricio Cando³

El breve viaje que proponemos para transitar por los senderos de las Memorias vivas de Nanegalito, pretende fortalecer las raíces de nuestra cultura, de nuestra identidad y de nuestra memoria, para que reafirmemos el orgullo de saber que somos parte de un pueblo maravilloso, que no ha dejado un solo día de tejer la vida con esfuerzo, amor y alegría.

Es importante que no nos olvidemos de que ahora, más que nunca, son los niños, niñas y jóvenes de Nanegalito los guardianes del árbol de la cultura, heredado de sus mayores y de cuyos frutos podremos saborear un poco en las siguientes páginas.

Es tarea urgente regar este árbol día a día para que crezca fuerte, para que sus ramas nos sigan ofreciendo sombra y abrigo, para que sus frutos nos alimenten el corazón y el espíritu, para que reafirmemos la seguridad de que sólo revitalizando el poder constructor de sus raíces podremos construirnos un rostro propio de identidad, podremos hablar con palabra propia y evitar que nos usurpen la memoria.

Al cuidar el árbol de la memoria, con ternura y alegría, continuaremos alzándonos libres al sagrado vuelo de la vida.

1 *Antiguo colono de Nanegalito.*

2 *Ex Presidente de la Junta Parroquial de Nanegalito.*

3 *Administrador del Museo de Tulipe.*

I. ¿DÓNDE TEJEMOS LA VIDA?

La tierra y sus paisajes

Nanegalito se encuentra ubicado en el Noroccidente de la provincia de Pichincha y es una de las parroquias rurales del Distrito Metropolitano de Quito. Fue fundada el 14 de noviembre de 1952, fecha en la que obtuvo su parroquialización.

Al norte limita con las parroquias Nanegal y Gualea, al Sur con el cantón San Miguel de Los Bancos, al este con las parroquias Nono y Nanegal y al oeste con la parroquia Gualea.

Nanegalito tiene una población estimada de 3900 habitantes, según el censo de 2001 (INEC⁴). En su mayoría la población es mestiza, puesto que sus orígenes provienen de la colonización.

Vista panorámica de Nanegalito.



La parroquia se encuentra organizada en barrios urbanos y rurales. Los barrios urbanos son: San Francisco, Hospitalaria, Centro y Orquídeas. Los rurales: Santa Elena, La Armenia, Tandayapa, Los Dos Puentes, Tulipe, Cartagena, San Sebastián del Pachijal, San Vicente, Nueva Granada, Miraflores Barrio Lindo, Los Lotes, Cooperativa Patria y Progreso.





Pila de agua del Parque de Nanegalito

Nuestro centro poblado se asienta en una meseta estrecha levemente inclinada y rodeada por las colinas San Francisco y el cerro Rumisitana. A causa de esta topografía el trazado urbano es irregular y por eso tenemos dificultades para seguir creciendo. Los nuevos pobladores buscan asentarse en planicies alejadas del centro urbano.

Los sitios patrimoniales de Nanegalito son la iglesia, construida en 1960, el parque, la casa de la Junta Parroquial, la primera casita, la primera escuela, ubicada atrás de la cancha de volley y el mercado, que anteriormente fue el cementerio. En el centro poblado todavía recordamos el lugar donde estaba la plaza de toros.



Iglesia de Nanegalito.



En Santa Elena son importantes la iglesia y la escuela Tupac Yupanqui, creadas en 1942, las primeras de la zona. En este barrio se realiza la mejor feria agropecuaria y artesanal y los fines de semana los viajeros se detienen a saborear comidas típicas de la zona. En La Armenia está la iglesia, la pila y las campanas que fueron traídas de España y que un día las intentaron robar y trasladarlas a otro sitio. Ello motivó una gran movilización de toda la comunidad para impedirlo.

La tierra, la vida y los paisajes

Nanegalito se ubica en una zona con bosque muy húmedo, de neblina premontano de los Andes occidentales, que se caracteriza por la presencia de mucho musgo en los árboles y una rica diversidad de especies de bromelias, orquídeas, helechos y bambúes. Se considera una zona húmeda lluviosa, cubierta por una espesa capa de neblina, donde se forman las nubosidades que luego suben a la cordillera de los Andes. Por ello algunos lo llaman “el pueblo donde nacen las nubes”⁵ y nuestros vecinos de Nanegal nos llaman “los húmedos”.

Poseemos un bosque silvestre muy valorado por la diversidad de maderas como el cedro, el canelo, guadúa, el aliso. Tenemos también una variedad de plantíos y frutales nativos como el ají, la guaba, la guayaba, la caña de azúcar; así como de flores exóticas. Nos destacamos por la belleza de las hortensias y las orquídeas. De estas poseemos 260 especies de las cuales 9 son endémicas, por eso se han convertido en uno de los mayores símbolos de nuestra zona.

5

ESPINOZA APOLO, Manuel. El pueblo donde nacen las nubes: Historia local de Nanegalito. Dirección Metropolitana de Educación, Cultura y Deporte, Administración equinoccial La Delicia, Quito, 2005.



En nuestro territorio habitan varias especies animales en estado silvestre: gallos de la peña, venados, armadillos, loros, tigrillos, guantas, cusumbos, monos y osos de anteojos, entre muchas otras. Las aves son parte de nuestra riqueza, destacándose la belleza y variedad de los colibríes. El pájaro yumbo se considera el símbolo de la nación yumbo, cuya forma de trinar y colorido lo hacen único en su especie. Por ello, es también un símbolo de Nanegalito.



El pájaro yumbo es el símbolo de nuestra identidad.

Los ríos más importantes son: al sur el Tandyapa que desemboca en el río Alambi, al occidente el río Tulipe, al oriente el río Blanco o Taguaguirí, con el Tulipe. Otros ríos importantes de la parroquia son el Tiniche, el Camapi y el Lambu, además de otros recursos hídricos como fuentes naturales de agua y numerosas cascadas empleadas para desarrollar la actividad ecoturística.

La reserva orquideológica Pahuma es otro de nuestros tesoros naturales más importantes, ya que busca preservar la diversidad de orquídeas en su estado natural y que se han convertido en el símbolo de la parroquia. Igualmente, se ha creado la Reserva río Alambi considerada una zona mega diversa en especies de fauna y flora.





*Las orquídeas son las flores
símbolo de Nanegalito.*

Nanegalito: lugar de hermosas cascadas

“Tenemos alrededor de treinta cascadas. En Nanegalito tenemos la quebrada de Huaycapi, en Los Dos Puentes. Allí hay más de cinco cascadas. Tenemos la cascada de Tarro de Unto, la de Santa Rosa, Escandipi, Tiniche, y las Gemelas en Tulipa. También la cascada Culunco. Cada río que nace cerca tiene por lo menos unas tres o cuatro cascadas que pueden ser turísticas. Hay, en el Valle de Tandyapa, el teleférico. Ese es un hermoso sitio para mirar aves y hacer pesca deportiva”. (Patricio Cando).

Además, en la cascada de Los Yumbos realizamos caminatas. En la de Tarro de Unto hay una piedra en la que se afilaban los machetes.





*Pueblos ancestrales del norte del Ecuador.
(Tomado de Lippi 1998: 52)*



2. ¿DE DÓNDE VENIMOS?

Fuimos fundados como parroquia el 14 de noviembre de 1952, lo que nos hace ser la parroquia rural más joven del Noroccidente de Quito. Sin embargo, somos herederos de un pasado histórico ancestral muy rico, como lo demuestran las evidencias arqueológicas. Hoy sabemos que la zona ya se encontraba habitada desde muy temprano por culturas precerámicas, que no fabricaban utensilios de barro cocido, desde el año 10 900 al 1400 antes de Cristo.

El territorio del Noroccidente y de nuestro actual Nanegalito formó parte de lo que constituyó la Gran Nación Yumbo, cuya presencia en la historia se extendió desde los años 800 al 1500 de nuestra era.

¿Quiénes fueron los yumbos?

Los yumbos fueron una gran nación con un inmenso territorio que se extendía hacia el occidente, desde las estribaciones del Pichincha hasta Atacames (Esmeraldas); por el sur llegaba hasta Sigchos (Cotopaxi) y por el norte, hasta Lita (Imbabura). Alcanzaron un gran desarrollo cultural, político y económico. Su idioma fue el tsafiqui, que es el que hoy habla la nacionalidad tsáchila y que también hablaron en la sierra ecuatoriana pueblos como el caranqui. Todas las palabras que designan lugares y ríos (topónimos) terminadas en bi, pi, pe, qui, i, pertenecen a este idioma, como por ejemplo, palupe, tulipe, tiniche, camapi, etc.





Yumbo según una ilustración del Siglo XIX. Se observa los adornos y los productos que comerciaba.

La nación yumbo alcanzó un gran desarrollo tecnológico que le permitió el manejo racional y equilibrado de la naturaleza. Se destacaron en el trabajo arquitectónico y en los conocimientos astronómicos, cuya evidencia material más impresionante es el Centro Ceremonial de Tulipe, uno de sus mayores logros arquitectónicos que revela una apreciación del cosmos profundamente espiritual. La visión del mundo estaba bajo el poder de los shamanes y el control político estaba en manos de los caciques.

La base de su economía se sustentaba en la producción agrícola, la caza, la artesanía; pero sobre todo, en el comercio de intercambio con otras regiones de productos propios como algodón, sal, ají, coca y textiles para lo cual construyeron a lo largo de toda la región un enorme complejo sistema de caminos.

Un rasgo misterioso de la historia de nuestros antepasados yumbos es su repentina desaparición a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, sin que exista claridad sobre las causas.



Los incas, luego de invadir estos territorios a partir de 1470, construyeron otros caminos y emplearon las construcciones yumbas como sitios de descanso y de habitación; tal es el caso del santuario de Tulipe. Ello ha originado la idea errónea de que el santuario fue construido por los incas y que ahora se le denomine al sitio como Las Piscinas del Inca.



Yumbo canastero que lleva productos hacia la Sierra. (Pintura de Juan Agustín Guerrero, 1845.)

El actual Nanegalito correspondería al poblado de Alambi, citado por muchos documentos históricos y que era un tambo o sitio de descanso para los viajeros, en el trayecto de los caminos que unían la Sierra con la Costa. Alambi era en esa época, como lo es hoy Nanegalito, un sitio estratégico, puerta de entrada por el Noroccidente hacia la Costa. Alambi, al igual que los demás pueblos yumbos, quedó luego bajo el control de los sacerdotes mercedarios y dominicos.

Huellas de nuestro pasado

Sitios que son valiosos para nuestra identidad porque en ellos están las huellas de nuestra historia son las colinas de San Francisco y el cerro Rumisitana, “el lugar donde lanzan las piedras”, en kichwa. Se cuenta en nuestra tradición oral que en el Rumisitana se encontraban dos lagunas ahora inexistentes.

El Centro Ceremonial de Tulipe es otro de los símbolos patrimoniales importantes de Nanegalito, que evidencia el desarrollo espiritual y material de la nación yumbo. Fue un centro ceremonial de purificación y para el culto al agua, de ahí su nombre⁶. También fue un lugar de observación astronómica, de estrellas, para el calendario agrícola y el festivo. Actualmente es el sitio turístico más importante que tenemos en toda la región.



Vista de la piscina del Centro Ceremonial de Tulipe.

6

En idioma tsañiqui, Tulipe se compone de Tul = tolas y pe/be o pi/bi = agua; de tal modo que tulipe se traduce como agua que baja de las tolas. Información de Xavier Ortega, guía del Museo de Tulipe



En la parroquia existen muchas tolas o elevaciones del terreno sobre el que los indígenas asentaban edificaciones de uso militar, religioso o civil. Algunas de éstas son la tola Mineli, en San Francisco de Pachijal, la más famosa del sitio; el complejo de tolas de la quebrada de Ilambo, la tola Camapi y la tola Salazar.

Otro patrimonio importante heredado de la nación yumbo es la extensa red de culuncos o caminos yumbos, que hoy están siendo revitalizados con un sentido espiritual. Según el arqueólogo Hólguez Jara (2007, I: 125), una red de culuncos parte desde Tulipe hacia la loma Camapi y, por el norte, hacia Los Lotes, cruzando el río Tiniche y Lambu. Otra vía de culuncos continúa hacia el oeste, desde Tulipe hacia San Francisco.

Nuestros primeros pobladores

A inicios del siglo XX, con la rehabilitación de los viejos caminos, se produce el renacimiento de Alambi, pero con un nuevo nombre: Nanegal Chico, pues éramos entonces un caserío de Nanegal formado por unas pocas casas.

Se inició así una forma de colonización que continúa hasta ahora con gente de otras regiones del país e, incluso, provenientes de Colombia que se asentaron en nuestra parroquia para cultivar caña de azúcar y producir panela y alcohol, productos muy cotizados en esos tiempos.

Según cuenta uno de nuestros habitantes, las primeras familias fueron: “la familia Morales, la familia Collaguaso, la familia Pérez, la familia Ortega, que siempre han vivido en una tola (montícu-



lo construido por nuestros antepasados indígenas). Ellos, según se conoce, ya van cien años en posesión de esa tola. Don Sixto Ortega fue uno de los primeros que vinieron a esta zona. Él era colombiano y se radicó justo ahí. Se cree que llegó en 1910. Hay también la familia Miño, que todavía sigue viviendo aquí; la familia Calderón que ha hecho mucho por Nanegalito, pero llegaron después”. (Patricio Cando). Cuenta la Sra. Yolanda Jiménez que las primeras familias fueron Cerón Cerón, Ruales Moya, Collaguaso Rivera, Morales Collaguaso, Miño y Collaguaso Pozo. Se piensa que ellos migraron de la comunidad de Nono en 1910-1912. La familia Ortega Pérez vino de Colombia y Nanegal.

Otro mayor recuerda: “Había un Gaón, había Mama Chucuti, la señora Genarita Carrión. Ya no hay esa gente; todos han muerto. Los que hemos quedado somos nosotros... Ha seguido llegando gente de afuera, de distintas partes llegaron para acá. Ahí en la esquina del parque, ahí había unas cuatro chocitas de hojas de bijao, esas eran las primeras casitas que habían hecho. La escuela era arriba, en el parque y su profesor también había venido de no sé qué parte”. (Don Jorge Vinueza).

Entre Nanegal y Gualea

Las pocas familias que iniciaron el poblamiento de Nanegalito construían sus casas a un lado y otro de una quebrada que estaba donde hoy es el Parque Central y que dividía al pueblo en dos jurisdicciones: la una pertenecía a Gualea y la otra a Nanegal. Ello provocó conflictos en cuanto a la identidad y pertenencia de sus miembros.





Vista del parque central de Nanegalito.

Están en nuestra memoria como fundadores, la familia Correa y Ruales, Don Trinidad Morales, los colombianos Sixto Ortega y Arturo Rivera, Doña Dolores Sura, Don Moisés Jiménez, Don Manuel Gaún, Doña Juana Rojas; y posteriormente, a fines de los cuarenta, llegó Don Gersán Calderón que será el propulsor de la parroquialización, la misma que se concretó el 14 de noviembre de 1952. Desde entonces, Nanegal Chico pasó a llamarse definitivamente Nanegalito, “para diferenciarse de Nanegal y para que siempre sea recordado y nombrado con cariño”. (Don Raúl Calderón).

Personajes e instituciones históricas

Los arrieros

Son toda una institución cultural en la historia de Nanegalito y el Noroccidente pues, antes de que se construyera la carretera, se encargaban de transportar los productos a diversas regiones, especialmente el trago y la panela. Fueron los encargados del intercambio comercial entre la Sierra y la Costa, ya sea en bueyes o mulas, dadas las malas condiciones de las carreteras.

“Con los arrieros se sacaba trago y panela. Había cuatro bueyes, íbamos de Pucará a Nono. Teníamos un día hasta aquí y



dormíamos en la casa de las hermanas Morales Collaguaso. Ahí nos daba posada para animales y arrieros. De ahí, al otro día nos levantábamos y otra vez salíamos a las siete de la mañana y llegábamos a Pacto a la doce, para buscar las cargas de panela y trago. Nosotros pasábamos de aquí al sur y al otro día bajábamos a Pucará, descansaban los animales y salíamos a vender eso”. (Don Camilo Rivera)⁷.

“Para sacar el trago, verá lo que hacían: se amarraban las mujeres los zurrones de trago. Parecían embarazadas, pasaban por los guardias, por delante de ellos. Aunque sea una botellita nos quitaban; ladrones eran. Antes yo sacaba, de adentro, veinticuatro litros de caneca”. (Doña Teresa Cadena)⁸.

Los estancos

Los conflictos de los arrieros con los guardias de los Estancos forman parte de nuestra memoria. Salir bien librado de un encuentro inesperado con los estancieros, requería de mucha astucia e imaginación que siempre era abundante entre los arrieros: “los guardias nos quitaban el trago. Pero a veces sí pasábamos, lo poníamos al fondo de una canasta, después colocábamos unas yuntas para que no se notara y ellos pensaban que era otra cosa. Salíamos hasta Quito, Cotacollao, Calderón, Cumbayá, Tumbaco”. (Don Eleodoro García)⁹.

Los nayones

Eran indígenas que realizaban intercambios comerciales, trueque de productos y llevaban la mercadería en enormes chalas que cargaban a sus espaldas. Eran de fibra de guadúa y sujetadas con una cuerda o atamba en la frente.

7 *Antiguo arriero de Nanegalito.*

8 *Antigua arriera de Nanegalito.*

9 *Antiguo arriero de Nanegalito.*





Mujer nayón cargando su chala.

Nanegalito fue siempre un sitio de descanso de arrieros y nayones. También lo fue Santa Elena y Tahuaguirí (hoy La Armenia), en donde pernoctaban en su camino a Pacto. Familias como la de Doña Beatriz Molina los atendían gratuitamente. La generosidad de la gente de Santa Elena y Nanegalito es una característica que aún se conserva.

Hechos importantes de nuestra historia

- 14 de noviembre de 1952: Creación de Nanegalito como parroquia.
- 1957: Inauguración del camino lastrado entre Nanegalito y Nanegal.
- 1960: Llega luz eléctrica a la cabecera parroquial y disponemos de planta propia. En esa misma década logamos conseguir el servicio de agua entubada.
- 1961: Se termina la carretera de Nanegalito hasta Pacto.
- Década del sesenta: Construcción de la actual iglesia.
- Década de los noventa: Conseguimos que la carretera Calacalí-La Independencia pase por el pueblo y se construya por completo, lo que propulsó el desarrollo de la parroquia hasta el presente.

3. ¿QUIÉNES SOMOS?

Los frutos de nuestro trabajo

Nuestra manera de trabajar expresa quiénes somos y cómo nos relacionamos con los demás. Por eso es importante conocer la economía de Nanegalito la cual, a pesar de los periodos de auge y declive desde la época de las haciendas coloniales, se ha basado en la producción de caña de azúcar y miel de caña desde el siglo XVI. Durante la primera mitad del siglo XX nos dedicamos a la producción de la panela, que fue la primera actividad de los colonos.

Con la declinación de la panela se dio impulso a la producción de aguardiente, actividad prohibida por el Estado hasta 1978, año en que se eliminó el Estanco, que era una forma de control de la comercialización. De esta forma, la producción y comercialización del aguardiente dejó de ser clandestina.

La explotación maderera se aceleró con la construcción de la carretera. Con ella, muchos de nuestros bosques se perdieron irreparablemente, al igual que gran parte de las especies nativas de maderas finas. Cuando estas se agotaron, inició la producción de carbón y la explotación de maderas livianas, como la malva para la producción de cajas de fósforos, lo cual provocó cambios climáticos importantes.

En la década de 1960 se puso en auge la naranjilla, pero su producción impactó gravemente en el bosque primario, de donde se



extraía las maderas para elaborar los cajones para transportarla. Luego pasamos a la producción ganadera, que es actualmente la base principal de nuestra economía. Para esta actividad hubo que deforestar aún más los pocos bosques que nos quedaban. La ganadería aceleró la extinción de nuestros cañaverales y plataneras, modificando drásticamente nuestro paisaje y nuestra ecología.

Trabajo y saberes populares

A pesar del impacto ecológico que provocó la actividad ganadera, organizamos las actividades agrícolas y pecuarias de acuerdo al patrón microvertical, es decir, aprovechando los cambios de altitud del territorio. Este patrón permite el uso y manejo de cuatro pisos ecológicos: 1) la zona fluvial baja para los cultivos de ciclo corto; 2) la zona de cultivos perennes o permanentes; 3) los centros poblados; y, 4) el uso de la montaña de pisos altos donde aún quedan restos de bosque primario.

En los sectores rurales de la parroquia, la gente sigue trabajando la tierra con ciertos métodos tradicionales: “Acá en Nanegalito, Nanegal, en Pacto y en Gualea se mantiene esas costumbres; por ejemplo, el cultivo de la caña, la yuca, la papa china, la barrida de guineos o plátanos todavía se rigen por los ciclos tradicionales de la luna, todavía se puede ver eso. Los antiguos sí saben para qué sirve el cuarto menguante. Por ejemplo, en menguante se corta la madera para que no le entre la polilla. Esto sí tiene sustento, porque cuando se corta la guadúa en luna menguante no hay agua en los canutos; pero si se corta en luna llena o creciente, hay agua y le entra la polilla”. (Ing. Wilson Araujo)¹⁰.

10

Ex presidente de la Junta Parroquial de Nanegalito actualmente trabaja en la defensa del medio ambiente de la zona.





Casa tradicional de Santa Elena.

“Nosotros somos un patrimonio. Estamos acostumbrados a las cosas cotidianas, al trabajo, a hacer la panela. Todavía hay sitios en los que se hace panela. Hemos hecho alianzas con diferentes trapiches para que también se beneficien del turismo y llevamos a los turistas allá para que se beneficie el cañicultor. Desgraciadamente la yunta ya murió, porque ahora hay trapiches tecnificados. Hay trapiches en San Vicente, en Tulipe con pequeños cañaverales; grandes ya no hay. La producción de panela se ha convertido en una empresa. Se hace panela en polvo para la exportación”. (Patricio Cando).

Revitalizando el pasado yumbo

Gracias a la revitalización de Tulipe y a las investigaciones arqueológicas que se han hecho en toda la zona, sabemos que Nanegalito tiene un pasado, cuya raíz de identidad se sostiene en su pertenencia a la nación yumbo. Este término fue empleado en el pasado como un insulto. Ahora ya es parte de la identidad del pueblo de Nanegalito.

Nanegalito es una tierra pintada de colores, rica y diversa puesto que fuimos construyéndonos con el aporte de muchas identidades.



“Buena parte de la gente ya ha comenzado a identificarse con esa gran cultura que fueron los yumbos y ha empezado a tomar conciencia de lo que fue. Podemos decir que hay un proceso de reconstrucción de la identidad; además, pensamos que las nuevas generaciones son los guardianes y los custodios de esa cultura... Son ahora los jóvenes los que hablan de los yumbos, no tanto así los mayores que siguen pensando en un pasado inca. Pero también somos el resultado de los colonos de diversas partes que ahora viven aquí”. (Patricio Cando).



Yumbada en Tulipe con motivo del Equinoccio del 21 marzo.

Celebrando la vida: Fiestas populares

Nosotros, como todo pueblo y cultura, buscamos también celebrar la vida. Los festejos más importantes de Nanegalito son los siguientes:

Enero	1 de enero: Año Nuevo
Febrero	1 de febrero: Fundación de San Sebastián del Pachijal
Marzo	1 de marzo: Aniversario en La Armenia 19 de marzo: Fiesta de San José en La Armenia 15 de marzo: Fundación de Tulipe 21 de marzo: Celebración del equinoccio en Tulipe
Abril	
Mayo	24 de mayo: Fiesta de Corpus Christi
Junio	23 de junio: Fiesta de San Juan 24 de junio: Fiesta de San Pedro y San Pablo
Julio	12 de julio: Fundación del barrio San José de la Armeniat
Agosto	1 de agosto: Fundación de Santa Elena 8 de agosto: Fundación de Cartagena Segunda semana de agosto: Fiesta de la Virgen del Quinche en el barrio Las Orquídeas
Septiembre	8 de septiembre: Fiesta de la Inmaculada en Nanegalito Segunda semana: Fiestas del Colegio
Octubre	3 de octubre: Virgen del Quinche en Tandayapa 6 de octubre: Fiesta de San Francisco en Los Dos Puentes y en el barrio San Francisco en Nanegalito
Noviembre	2 de noviembre: Finados, Día de difuntos 14 de noviembre: Fiesta de parroquialización de Nanegalito 21 de noviembre: Fiesta de la Virgen del Quinche
Diciembre	24 de diciembre: Navidad 31 de diciembre: Año Viejo





¿Cómo celebramos nuestras fiestas?

Carnaval

Se juega con agua, harina, huevos y espuma. Se sigue manteniendo la toma de las casas, que es un espacio para compartir con los amigos, aunque ahora participan más los jóvenes. “Antes era lindo, nos juntábamos todos los guambras y la cosa era tomarse la casa de algún vecino que no le gustaba jugar, pero chuta!, entrábamos toditos y les bañábamos con agua, con harina, con huevos. Después ya se animaban, hacíamos baile y tomábamos unos canelacitos. Ahí se aprovechaba para enamorar a las guambras. Qué lindo que era!...”. (Don Jorge Vinuesa).

Semana Santa

Todavía hacemos la dramatización en vivo de la Pasión de Cristo; las Tres horas y el Descendimiento de la Cruz. También cocinamos la fanesca para compartir con la familia.



Finados:

El 2 de noviembre vamos al cementerio a visitar a nuestros muertos y arreglamos sus tumbas para que estén bonitas. Rezamos responsos y el cura da la misa. En algunos barrios se come en el cementerio y se deja comida a los difuntos. Seguimos haciendo colada morada y guaguas de pan.

Navidad

Para celebrar el nacimiento de Jesús arreglamos los pesebres, el arbolito; rezamos la Novena y hacemos el Pase del Niño por las calles del pueblo con banda, disfrazados, payasos, vacas locas y voladores. Además, realizamos juegos populares como el palo encebado, ensacados y carrera de coches de madera.

Año Viejo

En esta fiesta hacemos los años viejos, muñecos que representan a los políticos corruptos o a alguien conocido del pueblo con motivos irónicos y los quemamos a la medianoche. Los jóvenes se disfrazan de viudas, cada vez más atrevidas y piden limosna acompañados de disfrazados. Todo el pueblo se reúne en el parque para darse el abrazo y bailamos para recibir bien al Año Nuevo.



Ritos religiosos

Seguimos celebrando las novenas en las fiestas patronales de cada barrio, costumbre que se ha convertido en un espacio de encuentro para la comunidad. Celebramos los bautizos, aunque se ha perdido la linda tradición de los capillos. Estos eran las monedas y sueltos que los padrinos lanzaban a la concurrencia cuando salían de la iglesia; la cantidad dependía de la capacidad económica del padrino: “Sabían gritar los muchachos de afuera que si no botaban capillos se moría el guagua”. (Lcdo. Wilson Calderón)¹¹.

Los padrinos siguen siendo una figura simbólica importante para ocasiones como bautizos, confirmaciones, matrimonios, primeras comuniones, así como para las graduaciones.

Funerales

A los difuntos se les vela en la Casa del Pueblo, aunque no a todos. Algunos son velados en la casa o en la iglesia. En los velorios, la gente sigue contando cachos, cuentos y leyendas; se ríen y pasan momentos muy amenos. Antes los velaban tres días, ahora el velorio dura solo una noche pues al otro día ya le entierran.

Matrimonios

Anteriormente, las familias eran muy católicas y la mayoría de las parejas se casaban. El padre Bernabé exigía que las parejas se casen.” (Luis Lascano)

11

Ex presidente de la Junta Parroquial de Nanegalito actualmente trabaja en la defensa del medio ambiente de la zona.



“El matrimonio por la iglesia es raro, se da después de que la pareja ha vivido unos años juntos y se conoce bien. Antes eran los padres los que arreglaban los compromisos. Para aceptar al novio, los padres de la novia le hacían unas pruebas para concederle la mano; le hacían cargar una masa de trapiche antiguo y subir unas lomas; le daban un machete para que afile rapidito; y, le daban un plato de comida. Dependiendo de si cumplía las tres pruebas: si subía ligero, si podía afilar el machete y si comía rápido, era un buen hombre. Si come lento no vale... De la misma forma cuando se iba a buscar trabajo en alguna finca o hacienda, lo primero que le daban era un plato de comida para ver si come lento o rápido, para ver si iba a ser o no un buen trabajador”. (Lcdo. Wilson Calderón).

Las fiestas de parroquialización

Están organizadas por la Junta Parroquial de Nanegalito y el Comité de Fiestas. Inician con la realización de la minga en la que participan los moradores e instituciones de la parroquia, como una forma de revitalizar esta ancestral forma de trabajo comunitario. Dos semanas antes se realiza el pregón con el



En las fiestas y Pases del Niño realizamos yumbadas, siguiendo una antigua tradición. Esta imagen del siglo XIX representa a un danzante yumbo.



“despertar musical”, con dianas y salvas al ritmo de bandas de pueblo. Se realizan numerosas actividades culturales: festivales de música y danza, teatro de la calle, de artesanías, de comidas típicas, ecoturismo, educación, salud y agroindustria. Se organiza el Desfile de la Confraternidad, Elección de la Reina, campeonatos deportivos de fútbol, voleibol y pelota de tabla, el homenaje a las personas de la Edad Dorada, el desfile de la confraternidad, la elección de reina, la Sesión Solemne y los infaltables bailes populares para afirmar nuestra unión y amistad.

Fiestas del Colegio de Nanegalito

Son una ocasión para que los y las alumnas se acerquen al conocimiento de la diversidad cultural del país. Para ello se realizan eventos como concursos de danzas tradicionales de las diversas nacionalidades, de comidas tradicionales, de tradición oral, de amorfinos, coplas o piropos —como los llamamos por aquí—, de leyendas y tradiciones. Se sustituyó la elección de reina por la de Señorita Identidad.



El Colegio Nacional de Nanegalito se preocupa por la revitalización cultural de los y las jóvenes.

El Colegio está empeñado en promover la revitalización de las memorias vivas. “Queremos revitalizar la tradición oral. A los chicos se les dice, que a los abuelitos y las abuelitas que están en nuestra comunidad y en nuestras parroquias, tenemos que apreciarlos, amarlos, darles todo el cariño, porque ellos tienen una literatura oral, una historia de cómo y por qué llegaron a construir su casita. Son testigos de la fundación y creación de las parroquias, de los pueblos. Hacemos que los jóvenes sean los autores y protagonistas, al escribir sobre la historia de sus propios abuelos. En eso estamos...”. (Lcda. Beatriz Cortés)¹².

Fiestas de la Escuela Guayas

“Se realiza el pregón de las fiestas el 9 de Octubre en honor al día de la Independencia de Guayaquil. En el pregón participan los profesores, padres y madres de familia, niños, niñas y el Centro Cultural de Nanegalito con números de danza, de cada uno de los años de básica. También se realizan campeonatos de deportes, se lleva a cabo el desfile cívico, con la banda de guerra, por el centro de Nanegalito” (Yolanda Jiménez).

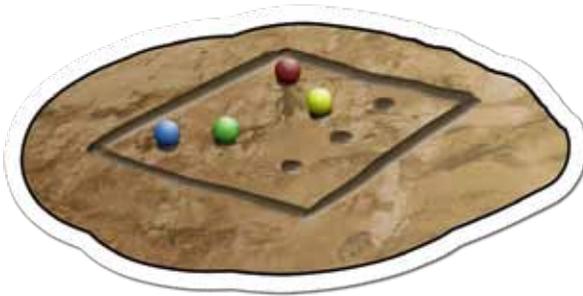
Juegos populares

Ya no se practican muchos juegos tradicionales como el *conejito va, conejito viene*, para el cual se hacía un círculo entre todos sentados y se pasaba un pañuelo que era el conejito. El que se quedaba con el pañuelo tenía que hacer alguna penitencia. Tampoco se juega el *cedacito* o el *cushpe*, una especie de trompo grande que se lo hacía bailar con un guato o piola en el suelo.



Seguimos jugando la carrera de ensacados, el palo encebado, la plancha, los cocos, el pique, las bolas, las ollitas, la rayuela, carrera de coches de madera, las cogidas y al gato y al ratón.

Jugamos a la capacha, con canicas. Se dibuja un cuadrado en el suelo y se hace varios agujeros, se lanzan las bolas al centro y luego “toque por toque” se trata de meter las bolas en los agujeros.



También jugamos la raya, con monedas. Se dibuja una raya en el piso, se lanza la moneda sorteando para ver quién empieza primero. Se debe procurar que la moneda caiga lo más cerquita de la raya. Si esta cae ahí, el dueño se lleva todo, pero si cae sobre la moneda de su contrincante, se lleva el doble de las apuestas que van desde cinco hasta cincuenta centavos.



“En el colegio se juega a la bomba casera. Le compran al heladero un pedazo de hielo seco, consiguen una botella, le llenan hasta la mitad de agua e introducen el hielo, le aseguran la tapa, la agitan y produce un efecto de efervescencia. A los pocos minutos la botella empieza a hincharse y explota con un fuerte ruido. Esta es la travesura y diversión de los chicos en el recreo del colegio” (Lcda. Leonor Gallegos)¹³.

Antes jugábamos a la Chupillita y se cantaba así: Chupillita, chupillita. ¿Qué es de la chiquillita? Se fue por agüita. ¿Qué es de la agüita? Se tomó la gallinita. ¿Qué es de la gallinita? Puso un huevo. ¿Qué es del huevo? Se comió el cura. ¿Qué es del cura? Se fue a celebrar misa. ¿Qué es de la misa? Se hizo ceniza. ¿Qué es de la ceniza? Se hizo jabón. ¿Qué es del jabón? Se fue a lavar ropa. ¿Qué es de la ropa? Se fue en el agua. ¿Qué es del agua? Se hizo sopa. ¿Qué cocinó mamá? Arroz con coles ¿Con qué tapo? Con el rabo del gato. Y finalmente se hacían cosquillas entre todos los niños (Luis Lascano).

“Aquí los muchachos juegan plancha con la moneda o piques, como dicen ellos. Pican en las paredes, miden una cuarta entre moneda y moneda y si está ahí se llevan. Se apuesta un centavo cada cuarta. Hay una temporada para cada juego; por ejemplo, en finados juegan los cocos o a los billusos; en Navidad a los ensacados. Ahora han llegado los juegos electrónicos: ahí pasan los jóvenes”. (Lcdo. Wilson Calderón).

Los adultos son buenos para juegos de salón y cartas, como el cuarenta, el rumi, el 21, el póker, el burro, entre otros. También se disfruta de la pelea de gallos en La Armenia.



Entre los deportes que más practicamos están el fútbol, el voleibol, el básquet, en los que ahora participan activamente las mujeres. También practicamos la pelota de tabla o pelota nacional, de la cual estamos muy orgullosos, pues por varias ocasiones hemos sido campeones no solo regionales sino nacionales.



Por la riqueza ecoturística de la zona, se han introducido recientemente deportes de aventura como el tubbin o boyas y la pesca deportiva.

Los sabores de la identidad

“Antes se hacía el apicho, el sancocho de maqueño, el queso rallado, el plátano majado con todos los ingredientes como la papa china, la zanahoria, el camote; todo se pone ahí. El morrocho me gusta a mí pero no hay dónde conseguir ni moler”. (Doña Rosa Collantes)¹⁴.

“Respecto a la comida sí ha variado mucho. Antes se cazaban y consumían otro tipo de alimentos. Ahora yo, en mi restaurante, todos los domingos les hago el sancocho como hacen aquí, no como el que hacen en Quito. Dicen que en Quito le ponen solamente el choclo, el verde y la yuca; aquí le ponemos apio, habas, fréjol, la yuca, el choclo. Nosotros también le ponemos carne de res. Por adentro, por el campo, siempre lo hacen con carne de gallina de campo. Ya no comen armadillo ni guanta porque ya no hay; además, está prohibido y la gente ya no se dedica a la cacería. Más bien están tratando de dejarla para conservar lo que queda como atractivo turístico”. (Lcda. Leonor Gallegos).

La base de nuestras comidas diarias es el verde y la yuca, pues con ellos hacemos pasteles de yuca. Nos gusta el ceviche de palmito y los bolones de verde con café. La fritada ha pasado a ser la comida tradicional de la parroquia y se pueden ver muchos puestos de venta a lo largo de la carretera. Nanegalito se ha vuelto una parada obligatoria de los viajeros que van hacia la Costa o que vienen de ella hacia Quito.





En bebidas mantenemos la tradición del aguardiente. Para la elaboración de los “preparaditos” empleamos diversidad de frutas. Se destacan en la zona dos bebidas: el yumbo azul, que se prepara con una infusión de hierbas aromáticas y pedazos de gallina cocinadas durante la elaboración, y la sangre de pichón, un trago hecho a base de jugo de mora, de ahí su nombre por su color rojo intenso. Bebemos jugo de caña con limón y varie-

dad de jugos de frutas de la zona, como maracuyá, naranjilla, guanábana, mandarina y naranja. La Guayusa es otra bebida típica, se la realiza con hierba luisa, guayusa, naranjilla, maracayá y aguardiente. Es una bebida muy común en las fiestas.

Medicina tradicional

Poco queda de la sabiduría shamánica de la nación yumbo y son pocas las personas que siguen empleando hierbas medicinales para curar el espanto y el mal de ojo, como Doña Beatriz Molina de Santa Elena, Doña Rosa de Quilumba, Doña Mariana Quilumba y Don Eliseo Arias. También en Tulipe existen parteras y gente que cura el espanto con hierbas. Cuando alguien está aduendado (cogido por el duende), se lo curaba con agua de Tulipe, pues creemos que estas aguas son curativas. Por eso se lo considera un sitio para la purificación y la sanación mediante el poder del agua.

Como en la zona existían abundantes culebras, antes se curaba el picado de serpiente con penco podrido y hoja de plátano. La Sra. Carmen Muela curaba todas las enfermedades con hierbas medicinales, especialmente el picado de culebra.

Entre las plantas empleadas para diversas curaciones están, entre otras: la escobilla que cura el dolor de estómago. La verbena, de fuerte sabor, se machaca hasta obtener el zumo y se la toma con agua hervida caliente para curar la gripe. La lengua de vaca cura las hinchazones, se la machaca, se la mezcla con un poco de trago y se la pone en el lugar afectado. El paico (hierba natural) se emplea para curar enfermedades respiratorias, para la fiebre, para fortalecer el cerebro y la memoria. El romero, el clavel y los ramos se emplean cuando llueve. El tilo es para curar la tos. Se emplea la ruda, la chilca, la mama juana, tabaco y el trago para las limpias y para curar el mal aire.



“Mi abuelita ya no cura porque le pasó el don a mi mamá, entonces ahora mi mamá es la que cura. Ella usa flores secas, trago y tabaco para curar el espanto a los niños cuando se asustan, o el mal aire. Mi mamá se llama Mariana Quilumba, ella tiene el don y después lo voy a tener yo”. (Rosa Chuchán)¹⁶.

Las manos hábiles construyen la memoria: nuestras artesanías y artefactos

Trabajamos la tagua para hacer juguetes, realizamos cestería y tejido en mimbre para hacer canastos, chalas¹⁷ y joyeros pequeños. Se trabaja los mates o pilches para hacer tazones, carteras, y se sigue trabajando artesanalmente la panela, aunque en menor proporción. Existe en Tulipe un centro de trabajo artesanal que busca revitalizar estas artesanías integrado por Humbelina Lucio, Rosa Portilla y Jacobo Velasco que trabajan con tagua y semillas.

“En Nanegalito trabajan artesanías de mimbre y quien mantiene eso es Don Eliseo y Don Eleodoro García. Hacen las chalas que sirven para transportar cosas. En La Armenia está Doña Esther y un grupo de madres dedicándose a hacer artesanías en mimbre. En Santa Elena también hay otro grupo de personas que trabaja en el mismo material y en guayaba: hacen cajitas, floreros y sillas. En Cartagena también se hacen muebles en guadúa”. (Lcda. Beatriz Cortés).



En Tulipe y en La Armenia se recupera la antigua artesanía en mimbre.

16

Estudiante del Colegio Nacional de Nanegalito.

17

Grandes canastos que los antiguos yumbos cargaban a la espalda para transportar sus productos para el intercambio.



En Nanegalito amamos el arte

“En Nanegal se acostumbraba organizar Las Veladas, cuyo objetivo era para recaudar fondos ya sea para la escuela, Iglesia u otra organización. Las veladas eran grupos de música, baile y teatro que se presentaban en días de fiesta de los pueblos. Se realizaba un drama, cuando finalizaban los actos del drama y venían los intermedios, se presentaban grupos musicales relacionados a la temática del drama. Los dramas siempre terminaban con final feliz. Luego del drama venían los sainetes, que eran muy cómicos y para finalizar venía el baile con grupos locales que tocaban acordeón, timbales, guitarras. Al otro día hacían comidas para los artistas” (Luis Lascano).

En Santa Elena, Don Neptalí Alarcón y su esposa Doña Beatriz Molina¹⁸ impulsan la actividad cultural mediante la formación de grupos de música, danza y teatro. Sus hijas e hijos han seguido sus pasos. Beatriz Alarcón es cantante de música tropical y además es responsable del grupo de danza de Nanegalito. Junto con Rosita Jaramillo están formando una yumbada, que busca revitalizar la tradición del pueblo yumbo, de la cual todos se sienten orgullosos.

Patricio Soria es compositor de pasillos y música rockolera. También contamos con músicos como Lorenzo Cañar y Segundo Heredia, compositores de música nacional. También la licenciada Leonor Gallegos es una excelente intérprete de música popular ecuatoriana. Los D-Kanos son muy reconocidos a nivel local y nacional. Iniciaron con la música folklórica y hoy componen sus propios temas. Este grupo continúa la tradición del grupo La Leyenda, liderado por César Calderón.



El grupo cultural de abuelitas y abuelitos de Nanegalito que se reúnen desde hace cuatro años hacen de la música el centro de su actividad. Sus reuniones están acompañadas de guitarra y de canciones en las que se destacan la voz de doña Digna Vargas, que nos cantó *El cuero de mi chivita* y de doña Teresa Cadena *El conejito*, canciones muy tradicionales de la zona¹⁹:

El Conejito

*Yo tengo un conejito le voy a vender
porque a mi vecina le hace padecer.
Dice el pobrecito que se ha de casar
dentro de tres años se ha de divorciar.*

*Le gusta tocar guitarra y flautín,
las enamoradas le sale a ver,
con botella en mano y a dar de beber.*

*Su colita tiene como un algodón
y la barriguita es sapito y sapón.
Las enamoradas le salen a ver
con botella en mano y a dar de beber.*

El cuero de mi Chivita

*El cuero de mi chivita para qué voy a vender,
el cuero de mi chivita para qué voy a vender.
Eso tiene que ser el colchón de mi mujer,
eso tiene que ser el colchón de mi mujer.*

*Las tripas de mi chivita para qué voy a vender,
las tripas de mi chivita para qué voy a vender.
Eso tiene que ser gargantillas de mi mujer,
eso tiene que ser gargantillas de mi mujer.*



*La sangre de mi chivita para qué voy a vender,
la sangre de mi chivita para qué voy a vender.
Eso tiene que ser pinturas de mi mujer,
eso tiene que ser pinturas de mi mujer.*

*Los cachos de mi chivita para qué voy a vender,
los cachos de mi chivita para qué voy a vender.
Eso tiene que ser peinetas de mi mujer,
eso tiene que ser peinetas de mi mujer.*

*Las patas de mi chivita para qué voy a vender,
las patas de mi chivita para qué voy a vender.
Eso tiene que ser zapatos de mi mujer,
eso tiene que ser zapatos de mi mujer.*

*El rabo de mi chivita para qué voy a vender,
el rabo de mi chivita para qué voy a vender.
Eso tiene que ser escoba de mi mujer,
eso tiene que ser escoba de mi mujer.*

También escuchamos en Santa Elena, en la voz de doña Beatriz Molina, esta canción muy tradicional en la zona:

Los Dos Caminos

*He de conseguir una chocita
donde viviremos juntitos los dos.
Guambra de mi vida, yo te haré feliz
en un rinconcito hemos de vivir*

*En la vida hay dos caminos que seguir
uno es el amor, otro es el dolor.
Guambrita del alma, ¿cuál será el mejor?*



*No me has de dejar sabiendo que te quiero,
porque si me dejas yo me moriré.
Guambrita del alma, ven, dame tu amor!*

*Mujer, tú eres de mí la dicha del vivir,
en tí quiero soñar mi dulce inspiración.
Ven, dame tu calor, tus labios, tu mirar!,
el fuego del querer cuando se siente amar.*

En cuanto al teatro, ha desaparecido la puesta en escena de sainetes y estampas que antes se hacían en las escuelas. En Nanegalito fue muy importante el aporte de Don Pedro Calderón, de Raúl Calderón y su esposa, quienes llegaron a escribir e interpretar sus propias obras. Recién se está conociendo el trabajo del joven Jaime Alencastro que se dedica al Teatro de la Calle. También tenemos el Centro Cultural Nanegalito que promueve la música, danza, y arte con la participación de niñas, niños y jóvenes.

Coplas y piropos

Las coplas, que aquí llamamos también piropos, se recitan e improvisan con picardía en parejas. Los estudiantes del Colegio de Nanegalito, con su maestra Beatriz Cortés, recogieron una serie de coplas como las siguientes:

*Cuando llegó la noticia
de que ya no me querías
hasta el perro de mi casa
me veía y se reía.*

*Tú con gripe y yo con tos
dame un besito bonita
y nos sanamos los dos.*



*El novio que tú tienes
primero lo tuve yo
me alegra que te diviertas
con lo que a mí me sobró.*

*Un besito, un abrazo
a cualquiera se le da
al rico por su dinero
y al pobre por caridad.*

*Los hombres de este tiempo
son como la paja seca
tienen solo para el arroz
pero no para la manteca.*

*El día que me enamoré de ti
nacieron todas la flores
pero cuando me dejaste
perdieron todos sus colores.*

*Amores encontrarás
como piedras en el río
pero nunca jamás
uno como el mío.*

*Si Cristóbal Colón con una espada
conquistó una nación
tú con tu mirada
conquistaste mi corazón.*

*El anillo que tú me diste
fue de vidrio y se rompió
el amor que tú me tuviste
fue muy poco y se acabó.*

*Los hombres de este tiempo
están parados en la esquina
sin un medio en el bolsillo
y silbando a la vecina.*

*De todas las estrellas
quisiera ser la estrella fugaz
para concederte el deseo
que no me olvides jamás.*

*Anoche soñé con verte
hoy soñé con amarte
y al amarte mañana
soñaré con nunca olvidarte.*

*Como la yema y la clara
como la luna y el sol
así estaremos por siempre
formando un solo corazón.*

*Ay! mi amiga
por más que seas gruñona,
mandona y enojona
a ti no te cambio
ni con Madona.*

(Marisela Anaguano, Hugo García, Diana Morales y Alba Pozo)²⁰.



El poder de la palabra: tradición oral y personajes mitológicos

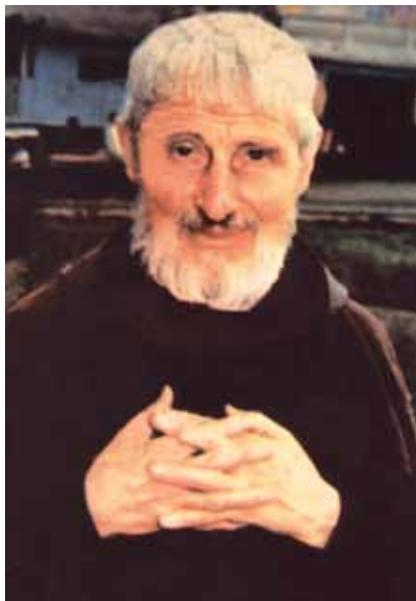
Aún siguen caminado entre la neblina y la memoria de nuestra gente El Duende, La Viuda, El Guagua Auca con su macabro llanto, El Hombre sin Cabeza, El Diablo para asustar borrachos, adúlteros y trasnochadores.

Oímos hablar de sitios que guardan tesoros, que en las noches son delatados por la presencia del fuego, como en Tulipe. Aún podemos escuchar el canto de las sirenas en el barrio San Francisco, resguardando los tesoros que se encuentran en el Rumisitana.



El personaje mitológico más conocido de todos es el del Padre Bernabé, un padre capuchino considerado santo. Se le atribuye la cualidad de volar, pues podía desplazarse a muy largas distancias en muy pocos minutos. La memoria oral cuenta que cuando lo veían caminando en la carretera, muchos se detenían para llevarle en el carro. El padre siempre decía: “no se preocupen, ya nos veremos pronto”, y seguía su camino a pie. Efectivamente, cuando el auto de quienes lo quisieron ayudar llegaba a destino, ahí estaba el Padre Bernabé, sentadito y descansando.

Muchos atribuyen esta cualidad milagrosa del Padre Bernabé para desplazarse, a su profundo conocimiento de la red de culucos, los antiguos caminos de los yumbos, los mismos que permitían atravesar largas distancias en muy poco tiempo.



El Padre Bernabé impulsó la construcción de la Iglesia de Nanegalito y de La Armenia.



Bibliografía

Además de los testimonios de los miembros del Grupo Nueva Esperanza, hemos tomado información de las siguientes publicaciones, que puedes consultar con la ayuda de tus profesores y profesoras:

Almeida, Eduardo (1993) Los Yumbos de Rumicucho. Quito, Abya-Yala.

Echarte, Vicente (1977) Relaciones de producción en Pacto y Nanegal. Tesis de grado en antropología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), Quito.

Espinoza Apolo, Manuel (2005) El pueblo donde nacen las nubes: Historia local de Nanegalito. Quito, Dirección Metropolitana de Educación, Cultura y Deporte, Administración equinoccial La Delicia.

Gobierno De La Provincia De Pichincha (Ecuador) (2004) Plan de desarrollo participativo 2002 – 2012 Parroquia Nanegalito. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Jara, Hólger (2007) Tulipe y la cultura Yumbo: Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño. Quito, FONSAL. Dos tomos.

Lippi, Ronald (1998) Una exploración arqueológica del Pichincha occidental. Quito, Museo Jacinto Jijón y Caamaño.

Martínez, Alexandra (2001) “Migración y paisaje de Nanegal”; en Robert Rohades: Tendiendo puentes entre los paisajes humanos y naturales. Quito, Abya-Yala.



Moreno Yáñez, Segundo (1981) Pichincha: Monografía histórica de la región nuclear ecuatoriana. Quito, Consejo Provincial de Pichincha.

Naranjo, Marcelo (2007) La cultura popular en el Ecuador. Tomos XII-XIV-XV Pichincha. Cuenca, CIDAP.

Peñaherrera, Luis (2001) “Sistemas de ganado y potreros en el paisaje de Nanegal”; en Robert Rohades: Tendiendo puentes entre los paisajes humanos y naturales. Quito, Abya-Yala.

Ramón, Galo (2001) “La gente, la tierra y la sociedad de Nanegal desde los tiempos aborígenes”; en Robert Rohades: Tendiendo puentes entre los paisajes humanos y naturales. Quito, Abya-Yala.

Ríos, Monserrat (1993) Plantas útiles en el noroccidente de la provincia de Pichincha. Quito, Abya-Yala.

Salomón, Frank (1980) Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas. Quito, Instituto Otavaleño de Antropología. Quito.

---- (1997) Los Yumbos, Niguas y Tsáchilas o “Colorados” durante la colonia española. Quito, Abya-Yala.

Whithen, Norman (1988) “Matando al Yumbo: un drama ritual del norte de Quito”. En: Transformaciones cultura e identidad en la sierra ecuatoriana. Quito, Universidad San Francisco de Quito.





Comunidad de Madrid



ESQUEL



COOPERACION
INTERNACIONAL
*Por una juventud
solidaria*

2009